Claudio Bertoni

Ni Yo



EDITORIAL CUARTO PROPIO

Claudio Bertoni

Nace el 11 de febrero de 1946. Poeta y artista visual. Ha participado en numerosas exposiciones individuales y colectivas en Chile y en el extranjero. En 1982 y 1984 obtiene la beca Corporación Amigos del Arte; en 1990 Primera Mención en el Premio Municipal de Poesía. Santiago de Chile, y en 1993 le es concedida la Beca Guggenheim.

Cansador intrabajable, escribe versos y aprisiona las cosas que casi nadie ve: maderitas inútiles. objetos inservibles, o zaphatos que luego se van, desandan los caminos y regresan a fijarse en sus instalaciones o en la docilidad de la página. El sueño, la vigilia y los dolores de cabeza le han propiciado escribir los siguientes poemarios: Sentado en la Cuneta (1990, Ed. Carlos Porter, Santiago de Chile); El Cansador Intrabajable (1973, Beau Geste, Devon, Inglaterra); El Cansador Intrabajable II (1986, Ediciones del Ornitorrinco, Santiago de Chile).



SERIE POESIA

Ni Yo

Claudio Bertoni

NI YO



NIYO

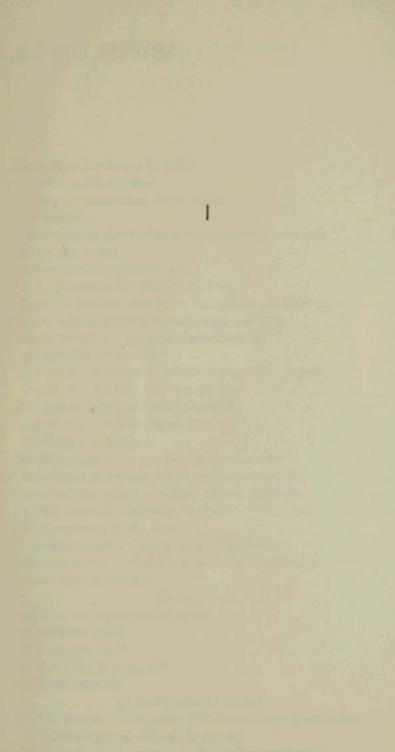
© Claudio Bertoni Inscripción N° 97.794 I.S.B.N.: 956-260-092-0

Editorial CUARTO PROPIO Keller 1 175, Providencia, Santiago Fono: 2047645 / Fax: 2047622 Diseño: Paz Rojas Edición: Damaris Calderón Impresión: Mosquito Comunicaciones

IMPRESO EN CHILE/PRINTED IN CHILE Octubre 1996

Se prohíbe la reproducción de este libro en Chile y en el exterior sin autorización previa de la Editorial.

Se autoriza la reproducción parcial o cita de textos, identificando claramente la publicación y la editorial.



JUEVES 21/5/87

Sentado al borde o a la orilla con las rodillas juntas y los pies separados, de un sillón de una silla. de un banco de mimbre o de piedra o de madera. Así es como vivo. así es como he pasado 40 o los primeros 40 años de mi vida. Con el cuaderno éste sobre las rodillas escribiendo. Es lamentable pasarse tanto tiempo nervioso. tanto tiempo sin sentarse cómodamente, sin echarse hacia atrás, sin mirar con un poco de calma y gordura la vida. Y con un poco más de temperatura. ¡No quiero seguir sorbiendo la vida por el tubo amarillo de mi flacura friolenta y temerosa! Yo debo recostarme y echarme para atrás y transformarme aunque más no sea por un día en una sustanciosa y mullida alfombra donde pueda tenderse desnuda y caminar mi dolorosa

¿Es vida ésto?

Pero debo dejar de sentarme en sillas flacas y de esta manera inestable y amarilla y aceitosa y

-¿Mover mi trasero hacia atrás?

hermana mayor al menos.

-¿Sentarme bien?

-¿No recostarme?

-¿No doblar la espalda?

sucia para mí mismo.

-¿No dormirme?

¿Y hasta cuándo durará! ¿Hasta cuándo la delgadez y la forma fina y quebradiza que sube hasta el cielo de la pieza? ¿Hasta cuándo el viento que chupa desde adentro?

Esa ventolera que chupa desde adentro del hueso. Ese viento que nos hunde la piel como si el músculo y la carne fueran una sola garganta seca, una sola cañada que chupa y chupa y nos drena con su aire seco hacia el centro del brazo, hacia el centro del cuerpo.

¡Qué cansancio este tiritar sentado al borde frío de una sedosa y vienesa silla! ¡Qué cansancio es el cuerpo reducido a su gritona

y medular quebradez!

¡Cuerpo hecho de palabras de letras de imprenta en las que los trazos aumentan su oscuridad o la deian desvanecer hasta fundirse casi con la sedienta tierra porosa del cutis de la hoja de papel!

Nadie ha encerado nada.

Nadie ha puesto nada sobre nada, ninguna piedra ningún objeto

ninguna radio

ninguna mesa.

Todo se ha ladeado suavemente, un poco al sesgo y diagonal sobre su compañero tieso de al lado, como una ruma de libros de la que nos quedará sólo el lomo, como la columna vertebral de un pescado,

como el lomo de lata de un archivador o sitio eriazo oxidado

VIERNES 10/1/86

Un dolor de cabeza. Vuelve cuando la nombro y vuelve. Pegado al techo del cráneo. Y me acosté. Los brazos largos y desnudos me dieron frio. Me cubrí con la frazada pesada, limpia, dobladiza y celeste. Ven a dormir conmigo, en el sueño amigablemente la invitaba. Se trataba de abandonar la exasperación de mi cabeza, de mi cráneo, de mi cerebro de piedra. Se había producido por hambre un corredor a los lados por el que silva y sopla un viento helado enfriando hasta el dolor y el fierro de los muros gastados del pasadizo. Era un ascetismo, la maldición de no abandonar jamás un gaznate. Yo estoy cansado. Es de noche y me cocino un pan con queso. Afuera truena. Salgo a regar. Habían muchas nubes negras, pesadas. Volví a entrar. A leer el libro de un sacerdote jesuita acerca del Zen. Ahora camino despacio, es la táctica para que no me duela la cabeza, para que no retumbe. Apenas camino un poco rápido, apenas pienso un poco rápido algo, vuelve. Por eso ahora estoy sentado leyendo un libro de Enomiya Lassalle, que ya no estoy leyendo en absoluto, lo puse a un lado y ahora estoy mirando por la ventana una luz frente al baño y vacía. La siesta me cambió el ritmo y me puso de ánimo contemplativo. Así he logrado la suspensión del dolor de cabeza por el simple capítulo de la pera seca o la suspensión húmeda y fugaz del globo aerostático o sonda. Camino muy lento pensando en cómo ha sufrido la Mónica. Releo su carta, su dolorosa carta, y me quedo frío, largo y negro, como ese diablito que aplasta un sobre acolchado y sepia sobre la mesa del comedor a unos metros de aquí. Pierdo la fuerza. No es parecido a ningún otro día. A ningún otro silencioso elogio que yo haya hecho de la luz vaporosa o neblinosa de las nubes luminosas glotonas de luz como gaviotas del sueño de hoy. Por un lado eran prosaicas y

plomas, burdas y opacas. En cambio al volver mostraban su otro lado, una infinita nube de luz, impecable como un pomponcito de niebla encendido desde adentro y tejido de hilos tan finos como verdes casi de blancos y refrescantes como el aliento de mil pastas de dientes!

Ahora estoy recuperado, aunque débil todavía. Hube de recuperarme también, mediante una cuidadosa respiración, del plátano demasiado helado y hecho esquirlas que me mordía el diafragma mientras dormía. En cambio ahora soy un suéter verde y solo que no espera sin temor a las plateadas y juguetonas polillas.

SABADO 28/2/87

Debo partir de aquí. ¿Debo partir de aquí?

De donde no es fácil definir la sensación de ausencia

y vértigo, simultáneas, volviendo a ti. ¡Es un pene lanzado al suelo y sin fondo!

Y de aire como la quilla de un yate o mejor de una piragua de lo graciosa y débil de barro y greda cocida o sepia y movediza por lo etérea.

No sé muy bien lo que pasó, lo que pasa.

Debo despegar.

Debo elevarme otra vez sobre tus cartas y ladear mis alas.

Debo levantar vuelo y debo sumergirme y revolcarme y salir del fondo del lodazal con un objeto en

la mano, antiguo y de metal.

Ayer y antes de ayer y antes, me vi preso de los pasos blancos de una niebla olvidadiza que abrió mis oídos al cansancio y a la lasitud y a las tabletas más desalentadoras de ausencia.

Ausencia en la que no cabías sino tú, tendida como un estropajo de madera y de fibra y de estera y de arpillera y todo esto bajo la capita de agua claruchenta pero inmunda por lo inmóvil desde hace mucho y que trae a colación la silenciosa mudez vociferante por ejemplo del sujeto de la chancleta ese día medio a medias mojada y puesta por mí al sol frío y crepuscular bordeado el río.

Es un asunto de audacia y mala fama.

O es un asunto de idiotez o falta de astucia o de no entrar -todavía- por el sendero de la fama ¡Y cómo te gustaría que nos gustara la fama! Nos aliviaría y nos mandaría contra el cielo en forma de campana o embudo de fuego y de luz, artificiales. Para volvernos a encontrar sobre la tierra y el frío de las playas entrando en la noche como dos palos de fuego artificial insignificantes, uno al lado del otro, ateridos de tiesos.

Te contaré algo.

Te contaré algo que no le he contado a nadie nunca.

Algo que no me he contado ni a mí mismo y que ni siquiera he escrito porque no he podido.

Se trata de algo extremadamente simple y monótono y por eso creo que no he podido.

Se trata de lo que no he puesto.

De lo que no he podido poner nunca.

De lo que siempre queda fuera, se me queda fuera.

De lo que no he podido incorporar.

Y se trata sobre todo de historias o recorridos a pie o líneas sinuosas dificultosamente apenas que bordeando piedras insignificantes avanzan imperceptibles por la berma de la más torpe, de la más fome, de la más lacia de las veredas. Se trata de la inconsciencia mía y de la luz. Y de la conciencia exacerbada de cinturones y solapas.

Esto que parece mentira es la pura y santa verdad. Imaginen o es imposible, yo desciendo a donde siempre, bajo un sol glauco.

Esperen, no estoy ahí todavía.

No estoy ahí del todo.

Y no hago más que postergar y postergo y me suspendo y hago cualquier cosa por ausentarme y no ir.

Es un chiflón que me pasa y me traspasa con cientos de miles de pepitas de arena y golosinas y envoltorios y yo estoy en la duda eterna y enorme, la indecisión es ya una moldeada y maniobrable certeza. En nuestro caso a lo que uno renuncia es a una suerte anterior de hueco ausencia o espacio.

Antes de comenzar, antes de la partida y mucho antes me doy cuenta que sujeto idiotamente las riendas, me doy cuenta que no me gusta decir sujeto las riendas en cambio me gusta un manojo de ovillos de huiro que son de cuero y tallarines como las

riendas.

Debo decir creo

que lo mejor será abandonarse del todo.

Es decir explotar.

O transformarse en un enorme plano.

O en una enorme planicie.

O en alguna interminable superficie con referencias o tumores o granos o minaretes o nada o esos gárrulos de cobre negro y azulado y con gorgoritos secos de los restos de los cadáveres incinerados.

No puedo entrar corrigiendo.

Está prohibido.

Y creo que lo tienen prohibido.

Que me lo tienen, que me lo tengo -lamentablementeprohibido.

Y que la entrega de roedoras fiebres no será en la forma de sinuosas novedades.

Parto freno y chanto y parto de nuevo al poco rato.

Y entro por cualquier parte.

Aunque siento que todavía (hoy día) no entro en ninguna parte.

No es sólo el cansancio.

Ni tampoco esa lengua de agua seca y larga puesta sobre la tierra como una espiral de caracoles de grava o asfalto.

Se trata de un gargoteo, de un borborigmo interno y de tornillo cartilaginoso que corre y cruje por detrás de las orejas entre los ojos al centro de la cabeza.

Se trata de una música oída con el oído interno que no es otra cosa que una oreja pero más chica dada vuelta de adentro hacia afuera y que nos saca trocitos del cráneo así perfectos circulares como redondelas o chauchas de cal o cerámica que ruedan por nuestro pescuezo hacia los hombros chorreándonos la cabeza.

MI CUERPO ES UN CAMPO DE BATALLA

un hombrecito baja por mi frente atraviesa el tabique nasa si fuera un puente salta por encima de mi boca como si fuera un charco de aqua se sienta en mi pera

pone
la punta
de los pies
en
mi manzana de Adán
pasa
corriendo
entre mis dos
clavículas
como si entrara
o saliera

de un potrero
y llega justo a tiempo
para cruzar espadas
con el hombrecito
que sube desde mis pies
y que ahora lo espera
en el ombligo.

PUEDE SURGIR UNA SENSACION IMPOSIBLE

puede surgir una sensación imposible y abrirse paso en el cuerpo como un embudo de aire grisáceo y grueso e hincharlo a uno hasta volverlo azul y reventarlo.

PEOR QUE MORIR MIL VECES

de
repente
siento que
saltaré de la
silla como electrocutado
y quedaré vibrando como una
lámina convulsionado como una
papa y me temblará el cerebro y
será como encender y apagar la luz
velozmente varias veces y perderé los
pelos y la luz blanca despellejando los
muros y no me pasará nada!

UNA FOTOGRAFIA

de pronto
de pie y
un poco para
el lado y detrás
de la silla de mi
escritorio y detrás
de su respaldo sentí
o me sentí como en una
fotografía o sentí que me
iban a tomar una fotografía
en la silla estaba sentado un
oficial prusiano del siglo pasado
y yo era un oficial prusiano mucho
más joven sin casco y sin barba y mucho
más pelado.

¿COMO?

¿cómo sé yo que esa mosca no es un lápiz que se transformó en mosca? ¿cómo sé yo que yo no soy un lápiz que se transformó en mosca? ¿cómo sé yo que no soy una mosca que se transformó en mí? ¿cómo sé yo que ese perro no es un limón que se transformó en ese perro? ¿cómo sé yo que ese árbol no es otro árbol? ¿cómo sé yo si ese zapato no es otro zapato? ¿cómo sé yo si ese camino no es una culebra que se transformó en camino? ¿cómo sé yo si esa culebra no es una huincha de medir que se transformó en culebra? ¿cómo sé yo que el aire no es aire? ¿cómo sé yo que la nieve no es nieve? ¿cómo sé yo que la piedra no es piedra? ¿cómo sé yo que no es gorrión? ¿cómo sé yo que no es gaviota? ¿cómo sé yo que no es tiuque? ¿cómo sé yo? ¿cómo sé? ¿cómo?

CONMIGO

la lluvia cae conmigo el pasto brota conmigo el sol quema conmigo el perro se rasca conmigo la pulga pica conmigo el preso se encierra conmigo el cielo se nubla conmigo la nube se nubla conmigo el agua se moja conmigo la piel se toca conmigo la luz alumbra conmigo el sueño sueña conmigo el muerto muere conmigo la sangre sangra conmigo la curva dobla conmigo la linea sigue conmigo el punto para conmigo.

RUIDOS

Tú, ¿qué ruido haces? yo hago el ruido de una corbata. yo hago el ruido de un cordón de zapato que no es un tallarin. yo hago el ruido de un fideo yo hago el ruido de un gusano. yo hago el ruido de una vena -yo tengo un túnel, yo tengo un aire adentro, y yo hago su ruido, yo hago ese ruido-. sabes de lo que estás hablando? Perfectamente. ¿Sabes lo que estás escuchando? Estás escuchando el ruido de las cosas. el ruido de los pensamientos, el ruido de las dificultades, de los libros, de las dudas, de las entradas, de las salidas, de las solapas, del cansancio, del sebo (¿o cebo?)

todo eso estás escuchando

escucha este ruido, es el ruido de un palo, es el mismo ruido de un pelado, de cualquier pelado, es el ruido del cerebro que cae, ruido de haber entrado, no haber estado de acuerdo, haber barrido un poco, firmado la constitución, haberse puesto la gorra, haberse abierto la vena, haberse peinado, haberse lavado, haber salido

el ruido de la indecisión, de las camisas, de la guata, de los kilos de más, del Africa, del hambre, de los dedales de costurera, el ruido de los motores, del aceite quemado, de las indecisiones

el ruido del frío, de haberlo dicho mal, el ruido de la totora el ruido de Curicó el ruido de Jean Paul Sartre el ruido de su filosofía y el ruido de su ojo y el ruido de sus películas y el ruido de los existencialistas y de su Jazz de barba negra y finita

el ruido de las casas, de su enorme construcción, de los ladrillos

el pensamiento de los demás el ruido el desorden mi hermana

las hojitas confabuladas las plumas confabuladas el ruido confabulado el ruido sin beso sin voz sin aliento

el ruido sincopado

ruido suspendido pensamiento naciente, ruina.

yuyo, ruido de yuyos

lentamente ruido de yuyos.

continuará.

UNA BOLSITA

todos llevamos una bolsita o algunos la llevan o al menos todos los que yo veo llevan una bolsita

Unos vienen del supermercado otros vienen del almacén algunos de la farmacia y la mayoría viene de la panadería

unos llevan zanahorias otros llevan ceniza

Los que quieren vivir cien años –o másllevan arroz integral, llevan pan integral, llevan granola

ahí va uno que lleva una pantorrilla ahí va otro que lleva tallarines ahí va un tercero que lleva un solo cordón de zapato (y el otro lo lleva desabrochado)

Yo llevo mis pecas en una bolsita

las dueñas de casa llevan detergente

tú te llevas a ti misma y en otra bolsita llevas mi cabeza -como la de San Juan Bautista-

un niño lleva una bolsita de agua con un pececito naranja dentro

a su lado su papá lleva a su mamá en una bolsita con agua también se saludan con un matrimonio amigo

el saludado lleva una bolsita con sangre un corcho de botella flota en la sangre su esposa nada se sube al corcho el corcho se da vuelta se cae se vuelve a subir se vuelve a dar vuelta el corcho se cae otra vez se sube se da vuelta y se cae otra vez tiene la lengua afuera se sube otra vez...

Ahí va mi vecina con su cabellera rubia en una bolsita

su hermano lleva otra bolsita con una botella de cerveza vacía

la vecina del frente lleva su jumper en una bolsita y su papá –o su padrastro no sé– lleva un macetero en la suya.

Y ahí vas tú de nuevo con mi cabeza con caspa.

a mi una mujer mientras más piernas tiene más me gusta.

mi novia tiene 9 pero a mí me gustaría una mujer como una actriz de cine con 19. RIP

has logrado arrastrarte hasta aquí,

es un comienzo.

y es la espalda o agua de mercurio suavemente curva como la línea del RIP de la vulva o la Burbuja rasurada.

NOSTALGIA

no quiero una nostalgia abstracta no quiero una nostalgia imprecisa no quiero una nostalgia general no quiero una nostalgia universal no quiero una nostalgia indiscriminada.

no quiero sentarme a enumerar recuerdos como si soñara despierto en una cervecería sin decir de dónde vengo cuántos años tengo ni qué es lo que pretendo.

SOBRETODO

estoy empezando a tener brazos de viejo, cuello de viejo, manos de viejo, piernas de viejo, pantorrillas sin pelos, pelos de viejo

largos y escasos y blancos claro.

y manchas de viejo y tetas de viejo y preocupaciones de viejo sobretodo.

CANAS

primeras hebras de mi bandera blanca.

RESULTA

Ahora resulta que tengo cáncer Ahora resulta que voy a la gruta de Lourdes Ahora resulta que no tengo cáncer Ahora resulta que tengo fe Ahora resulta que voy a una orgía Ahora resulta que no tengo fe Ahora resulta que soy un desprejuiciado Ahora resulta que soy un desagradecido Ahora resulta que soy un desgraciado Ahora resulta que tengo cáncer de nuevo Ahora resulta que voy a la gruta de Lourdes de nuevo Ahora resulta que no resulta ¡Ahora resulta que Dios es un picado!

CANCER

el cáncer es tan profundo que ni siquiera el cáncer a la piel es superficial.

JUNTEMONOS

Los que no tenemos cáncer, iuntémonos y tengamos cáncer. Los que no estemos resfriados, juntémonos y resfriémonos. Los que no tenemos sangre de narices, juntémonos y tengamos sangre de narices. Los que no tenemos pie plano, juntémonos y tengamos pie plano. Los que no tenemos caspa, juntémonos y tengamos caspa. Los que no tenemos espinillas, juntémonos y tengamos espinillas. Los que no tenemos mal aliento, juntémonos y tengamos mal aliento. Los que no tenemos olor a pata, juntémonos y tengamos olor a pata. Los que no tenemos conjuntivitis, juntémonos y tengamos conjuntivitis. Los que no tenemos piojos, juntémonos y tengamos piojos. Los que no tenemos náuseas, juntémonos y tengamos náuseas. Los que no tenemos dolor de guata, juntémonos y tengamos dolor de guata. Los que no tenemos colon irritable, juntémonos y tengamos colon irritable. Los que no tenemos la regla, juntémonos y tengamos la regla. Los que no tenemos osteoporosis, juntémonos y tengamos osteoporosis. Los que no tenemos vergüenza, juntémonos y tengamos vergüenza. Los que no tenemos ganas de ir al baño, juntémonos y tengamos ganas de ir al baño. Los que no tenemos ganas de ir al colegio, juntémonos y vamos al cine.

Los que no tenemos ganas de ir a Misa, juntémonos y vamos al cine también. Los que no tenemos ganas de ir a la cárcel, juntémonos y vamos a la cárcel. Los que no tenemos ganas de suicidarnos, suicidémonos. Los que no tenemos ganas de morir, muramos. Los que no tenemos ganas de resucitar, resucitemos. Los que no estemos enfermos, enfermémonos. Los que no estemos cansados, cansémonos. Los que no estemos angustiados, angustiémonos. Los que no estemos desesperados, desesperémonos. Los que no estemos muertos, juntémonos.

ESO SI QUE NO

Los hospitales no:

De mi dolor a la tierra.

NO NOS DEJEMOS OPERAR

no nos dejemos operar no nos dejemos arrastrar a los hospitales no nos dejemos herir, auscultar, inocular, dragar, dormir.

no nos dejemos arrastrar a los hospitales

muramos en nuestra casa no dejemos que nadie ande de blanco no dejemos que nadie ande con delantal no dejemos que nadie parezca doctor no dejemos que nadie parezca enfermera

muramos en nuestra pieza mirando por la ventana muramos en nuestra cama con la sábana doblada sobre las / frazadas muramos en nuestro pijama a rayas con los brazos fuera de la / cama mirando por la ventana.

las niñas pueden morir en camisa de dormir de moletón o franela.

PARA UNA JOVEN AMIGA QUE INTENTO QUITARSE LA VIDA

me gustaría ser un nido si fueras un pajarito me austaria ser una bufanda si fueras un cuello y tuvieras frío si fueras música yo sería un oído si fueras agua yo seria un vaso si fueras luz yo sería un ojo si fueras pie yo sería un calcetín si fueras el mar yo sería una playa y si fueras todavía el mar yo sería un pez y nadaria por ti y si fueras el mar yo sería sal y si yo fuera sal tú serías una lechuga una palta o al menos un huevo frito y si tú fueras un huevo frito yo sería un pedazo de pan y si yo fuera un pedazo de pan tú serías mantequilla o mermelada y si tú fueras mermelada yo seria el durazno de la mermelada y si yo fuera un durazno tú serías un árbol y si tú fueras un árbol yo sería tu savia y correría por tus brazos como sangre y si yo fuera sangre

viviria en lu corazón.

para la Tere

NANCY

Nancy
por favor
haga porotos con tallarines
La niña se cayó anoche sentada
en el tiesto de la tortuga
y se mojó
de los pies
a la cabeza
Los zapatos blancos están mojados
póngale pantalones
y que no se desabrigue

Gracias

NANCY (II)

Nancy la niña ha tenido fiebre déle los remedios y mucha agua

Por favor haga arroz con carne pero con poca cebolla Usted no sabe lo que pasó a las tres y media de la mañana

¡Un escándalo!

no he dormido nada ni la señora Carmen

Gracias

NANCY (III)

Nancy por favor haga porotos con tallarines y a la niña caldo

Hay un trozo de pollo en el refrigerador

Déle los remedios a la Ignacia Que Emiliano no vea mucha tele

Gracias

(déle a la Ignacia dos pelotitas de homeopatía en la mañana y dos en la tarde)

NANCY (IV)

Nancy
haga cazuela por favor
Compre un kilo de papas
póngale fideos
y échele Mentholatum
a la Ignacia
que no duerme
por las narices tapadas
Está resfriada
y déle una aspirina
de las chicas

Gracias

NANCY (V)

Nancy por favor haga charquicán Le dejo \$20 para el zapallo De esa comida le da a la niña

La Ignacia queda con pilucho y camisa cambiada

Déle el Salbutamol y la Bromexina

por favor abriguela para ir a buscar al Emiliano

Gracias

NANCY (VI)

Nancy dejé arroz Hágalo con vienesas.

Por favor busque la crema de la caja naranja de la Ignacia.

El chupete de la niña está en la cama Saltó de la mamadera

Gracias

(busque el hilo negro que lo necesito y unos lápices de colores)

III EREMITA

Asceticism has always attracted the most carnivorous and sexual men.

Edward Dahlberg

El que rechaza el placer, el que se hace monje, en cualquier sentido, es porque tiene una enorme capacidad para el placer, una capacidad peligrosa -por eso tiene un temor mayor todavía. Sólo quien guarda las armas bajo llave teme disparar sobre los demás.

Clarice Lispector

El ermitaño adornado con manos de niña.

S. J. Perse

el brazo diestro y

siniestro

la pierna diestra y

Y el miembro:

siniestra

son los miembros de mi familia. no sé si vale o no

vivir así la pena:

pero da pena. no aspiro a nada:

ini al humo de un cigarrillo! no tengo teléfono
pero dentro de la ausencia de teléfono
hay otro teléfono.
no tengo televisión
pero dentro de la ausencia de televisión
hay otra televisión.
no tengo auto
pero dentro de la ausencia de auto
hay otro auto.
no tengo libreto de cheques
pero dentro de la ausencia de libreto de cheques
hay otro libreto.

V

esté donde esté

-sentado o de pie-

si me descuido:

lloro.

VI

no llores

si no lloro:

oro.

VII

¡Oh hijos que habéis ido a parar entre los muslos

pechos

nalgas

de una fotografía! VIII

las mujeres están desnudas pero más desnudo está uno frente a su desnudez monitas del Playboy monitas del Penthouse monitas de la Cuarta monitas del Pingüino

os he amado y vosotras también —a vuestro modome habéis amado.

para Wanda, para Lorna, para Loba.



un retiro espiritual es fácil.

un retiro corporal difícil. Conocemos el gesto escandaloso de Diógenes: cuando tenía necesidad de satisfacer su apetito sexual, se consolaba a sí mismo, en la plaza pública. (M. F.)

es que Dios

-en su infinita sabiduría y bondad-

nos puso la solución en la mano. a veces miro mi semen como a un extraño:

¿de qué gozo eres la empalagosa exaltación! XIII

no tengo hijos que lleven mi sangre:

¡pero tengo pulgas!

XIV

Agua y lechugas Agua y lechugas

Y después no hacerlo más

O hacerlo así:

Como una pluma que cae sobre una nalga desde una nube. XV

de noche
solo en cama
hablo en voz alta
Digo que quiero levantarme a las 6 de la mañana
-cuando sale el solY que quiero acostarme a las 9 de la noche
-cuando se pone-.

Después me callo un rato Muevo mi mano a la derecha Y estrecho una mano imaginaria.

para M.O.

XVI

es una herida que no se cura:

haber salido de una.

INSTRUCCIONES PARA INGRESAR A UN MONASTERIO

vivir en las afueras de un monasterio

como en un paradero de micros

y el día menos pensado

subirse a un monje que vuelve del bosque

y entrar en el monasterio.

«EL MONJE ERRANTE ES LO MEJOR QUE HA HABIDO»

-Cioran-

Pensando no llegaré a ninguna parte:

Caminaré.

MONJES

Solos de Dios en el desierto.

in memoriam Thelonious Monk. ¡Ah, cómo desearía vivir comiendo arena bajo el cielo azul y nada más!



Dependiendo como depende de nuestra desesperación, Dios debería continuar existiendo incluso en presencia de pruebas irrefutables de su inexisencia.

E. M. Cioran

Dios a veces Se arrodilla Y se reza A sí mismo

DIOS MIO

Ayúdame Tú no existes Así es que ayúdame más

AMO ESTE VIENTECITO

amo este vientecito lo amo como si fuera el Dios que no tengo. si hubiera un Dios la tierra misma ya sería un paraíso solo como estoy Sólo Dios puede venir

estoy a punto de abandonar mi llama De salir disparado en el espacio derechito hacia la nada. No se
oye nada. No
oigo
nada. Sólo este
color. żviene de
adentro? żmana?
żcae? żbrota? żse
incrusta? żhiela?
żquema? żsana? żhiere?
żmata?

DIALOGOS (E INTERVENCIONES) CON HILDA GRAEF, GUY DE LARIGAUDIE Y ENOMIYA-LASSALLE

Forgive, O Lord, my little yokes on Thee And I'll forgive Thy great big one on me.

Robert Frost

HILDA GRAEF:

Esta visión tuvo lugar el último día del carnaval, que universalmente se celebraba con orgías de comida y bebida, con bailes y desenfrenos sexuales antes de que la cuaresma pusiera fin a todos estos excesos. Mientras las turbas de Siena gritaban y se divertían debajo de su ventana cerrada, Catalina vio de repente un espectáculo bien diferente en su oscura habitación, que fue invadida por Cristo, su Madre, San Juan evangelista, San Pablo, Santo Domingo, David con su arpa y una multitud de ángeles. La Santísima Virgen tomó la mano derecha de Catalina y le rogó a su Hijo que la aceptara como a su esposa. Jesús colocó un anillo en su dedo y le dijo que El la tomaba para sí como esposa en la fe. Cuando desapareció la visión Catalina quedó en éxtasis.

era que no.

VISION DEL FIDEO

Esta visión tuvo lugar el último día de carnaval, que universalmente se celebraba con orgías de comida y bebida, con bailes y desenfrenos sexuales antes de que la cuaresma pusiera fin a todos estos excesos. Mientras las turbas de Siena gritaban y se divertían debajo de su ventana cerrada, Catalina vio de repente un espectáculo bien diferente en su oscura habitación, que fue invadida por Cristo, su Madre, San Juan Evangelista, San Pablo, Santo Domingo, David con su harpa, Tom y Jerry, Napoleón y Woody Allen. La Santísima Virgen tomó la mano derecha de Catalina y le rogó a su Hijo que la aceptara como su esposa. Jesús colocó un anillo en su dedo y le dijo que El la tomaba para el Fideo. Cuando desapareció la visión apareció el Fideo y Catalina quedó en éxtasis.

(H. G. intervenida por C. B.)

para los que lo ignoren tomar para el fideo es agarrar para la chacota. Fideo es tallarín. Chacota es un vocablo aborigen que significa hueveo. Aunque Fideo es también aquí, ahora con mayúscula -y recién me doy cuenta- un personaje, un amigo, un santo, a quien Jesús se la entrega. Por eso el éxtasis, cuando el muchacho aparece.

SANTA PERPETUA

Una narración especialmente emotiva es la de estas 2 jóvenes, Perpetua y Felicidad, y sus compañeros, que fueron martirizados en la arena de Cartago en Africa el día 7 de marzo del año 203, durante la persecución de Séptimo Severo. Perpetua era de buena familia, de unos veintidós años de edad, con un hijo de pocos meses. Ella misma escribió un relato de sus experiencias inmediatamente anteriores y durante su prueba, completadas después por un testigo de su muerte y editadas probablemente por Tertuliano, el gran teólogo africano, que se había pasado a la secta de los montanistas. Perpetua era todavía catecúmena cuando fue puesta bajo vigilancia por las autoridades civiles.

Su padre, que era pagano, la visitó varias veces intentando persuadirla para que abandonase su fe. En una de sus visitas perdió

la serenidad al dar a Perpetua un puñetazo en un ojo.

Después de esto estuvo sin verla unos días, durante los cuales Perpetua, debido al puñete, tampoco veía mucho.

(H. G. intervenida por C. B.)

SANTA CATALINA DE SIENA

Uno de los más famosos incidentes de su vida se refiere a la ejecución de un joven de Perugia, Niccoló Tuldo, que había sido condenado por un delito político contra el gobierno de Siena. Catalina le convenció a que aceptara la sentencia capital como la voluntad de Dios y le acompañó al patibulo, recibiendo en sus brazos la cabeza cortada del joven mientras la sangre se le derramaba por los vestidos. Describió esta experiencia en una carta muy emotiva a su confesor, el domínico Raimundo de Capuco, a quien le deseaba que se viera inflamado y anegado por aquella su suavísima sangre, y continuaba diciéndole como ella misma aspiró la fragancia de su sangre (de Niccoló), y eso no fue sin la fragancia de la mía, la que deseo derramar por el suave Jesús. Cuando Niccoló fue decapitado, Catalina vio a Cristo, y estaba herido, y recibió la sangre, y en aquella sangre un fuego de santo deseo... Cuando él reposó, mi alma quedó en paz y tranquila, en tal fragancia de sangre, que yo no podía quitar la sangre que de él había caído en mí.

Esta mística reverencia por la sangre, que es tan extraña a la mayoría de los padres como al lector moderno, es una de las características más sorprendentes de la espiritualidad de Santa Catalina de ¡Transilvania?

(H. G. intervenida por C. B.)

Para demostrar que en adelante quería vivir sólo para Dios (Santa Catalina de Siena) se cortó su hermoso cabello. (Hilda Graef)

Lo mismo hizo Orígenes Sólo que no se cortó precisamente el pelo.

¡El insensato se cortó aquello que no hace posible llamarlo como se debe!

GUY DE LARIGAUDIE:

Debía ser mestiza: hombros espléndidos, labios macizos, ojos inmensos. Era bella, salvajemente bella. No tenía que hacer más que una cosa. No la hice. Monté a caballo y partí a toda velocidad, llorando de desesperación y de rabia. Creo que en el día del Juicio, si no tengo otra cosa positiva, podré ofrecer a Dios, como una gavilla, todos esos abrazos que, por su amor, no he querido dar.

Vamos a ver Dios qué hace con tu gavilla.

VOX POPULI...

No matter what sage or philosopher or poet we cite we have to return to the same vexing dilemma, should man copulate?

Edward Dahlberg

Debía ser mestiza: hombros espléndidos, labios macizos, ojos inmensos. Era bella, salvajemente bella. No tenía que hacer más que una cosa. No la hice. Monté a caballo y partí a toda velocidad, llorando de desesperación y de rabia. Creo que en el día del Juicio todos se van a cagar de la risa.

(G. de L. intervenida por C. B.)

II GUY DE LARIGAUDIE:

Hay mujeres que conservan alma de muchacha durante toda la vida.

algo es algo.

a mí tampoco me gusta este comentario de *male chauvinist pig*, pero desgraciadamente el poeta –dicen–, es la voz de la tribu, y el 99 por ciento de la tribu de picantes y de chilenos y de compatriotas míos, y de Pudahuel a la Dehesa y de la cordillera al mar y de Arica a Magallanes, me dictaron el comentario ése.

i Fnomiya-lassalle:

Cuando llegó a la iluminación Kosen Imakita, monje zen japonés de la época Meiji, exclamó: «¡Un millón de sutras (tomos de las Sagradas Escrituras) no son más que una vela al lado del sol!»

y, si una sola gota de lo que siento cayera en el infierno -exclamó Santa Catalina de Génova- lo transformaría de inmediato en el Paraíso.

II ENOMIYA-LASSALLE:

A veces se oye la pregunta: ¿Cómo se explica que Buda y los grandes maestros zen, a pesar de todas sus profundas iluminaciones no llegaran al conocimiento de Dios?

elemental, querido Watson.

VI

DIALOGOS CON E. M. CIORAN

Mofarse de la filosofía es verdaderamente filosofar. (Pascal, Pensées)

CIORAN:

Me atrae la filosofía hindú cuyo propósito ideal es el de superar el yo: Todo lo que hago y todo lo que pienso es únicamente yo y desgracias del yo.

Igual que yo.

II CIORAN:

Mi facultad de decepción sobrepasa el entendimiento. Ella es quien me hace comprender a Buda, pero también es ella quien me impide seguirlo.

Sin budal

III CIORAN:

El budismo llama "mácula del espíritu" a la cólera; el maniqueísmo, "raíz del árbol de la muerte". Lo sé. ¿Y de qué me sirve?

De aforismo.

IV CIORAN:

El hombre, ese exterminador, odia todo lo que vive, todo lo que se mueve: pronto se hablará del último piojo.

¿El de la Baquedano?

La novela a que hace alusión es "El último Grumete de la Baquedano" de Francisco Coloane.

V CIORAN:

Todo lo que es, engendra, tarde o temprano, la pesadilla. Intentemos, pues, inventar algo mejor que el ser.

¿El pere-

ser?

VI CIORAN:

En el juicio final sólo se pesarán las lágrimas.

¿En Kilágrimos?

VII CIORAN:

De nada me ha servido deshacerme de tantas supersticiones y ataduras, no puedo considerarme libre, alejado de todo. La locura del desistimiento ha sobrevivido a otras pasiones y no quiere dejarme: me fustiga, persevera, exige que siga renunciando. ¿Pero a qué? ¿Qué me queda por rechazar? Me lo pregunto. Mi papel ha terminado, mi carrera también, y sin embargo nada ha cambiado en mi vida, estoy en el mismo punto, debo desistir todavía y siempre.

Es que

ahora que he sido iluminado -como decía John Cage citando a un monje anónimo japonés citado a su vez por D. T. Suzuki-

soy tan miserable como antes.

VIII CIORAN:

Un día el mundo, esta vieja chabola, acabará por derrumbarse de una vez. Nadie puede saber de qué manera, pero ello no tiene la menor importancia, pues desde el momento en que todo carece de sustancia, y la vida no es más que una pirueta en el vacío, ni el comienzo ni el final prueban nada.

Pero el hombre prueba -y a pesar del dolorle gusta lo que prueba.

Incluso a Cioran
le gusta lo que prueba:
Estamos todos
en el fondo de un infierno
cada instante del cual
es un milagro. (Ultimo aforismo
del Aciago Demiurgo.)

EPILOGO

Nada importa: descubrimiento grande donde los haya del que nadie ha sabido sacar provecho.

(E. M. Cioran)

en el fondo Cioran tiene razón:

Nada importa

Pero...

¿Quién vive en el fondo?

VII

ULTIMO DIALOGO CON E. L.

Su concepto de la vida no es negación, ni odio, ni desprecio, sino la triste aceptación, que a veces puede mezclarse con alegría, de existir, no obstante, un breve tiempo.

(Harry Martinson)

ENRIQUE LIHN:

no sé qué mierda estoy haciendo aquí.

ni yo.

INDICE

1.		
	Jueves 21/5/87	9
	Viernes 10/1/86	11
	Sábado 28/2/87	13
	Mi cuerpo es un campo de batalla	16
	Puede surgir una sensación imposible	18
	Peor que morir mil veces	19
	Una fotografía	20
	¿Cómo?	21
	Conmigo	22
	Ruidos	23
	Una bolsita	26
	19	28
	RIP	29
	Nostalgia	30
	Sobretodo	31
	Canas	32
	Resulta	33
	Cáncer	34
	Juntémonos	35
	Eso sí que no	37
	No nos dejemos operar	38
	Para una joven amiga que intentó quitarse la vida	39
II.		
	Nancy	45
	Nancy (II)	46
	Nancy (III)	47
	Nancy (IV)	48
	Nancy (V)	49
	Nancy (VI)	50
111	EREMITA	
111	I I	55
	1	56
		57
	ïV	58

V V	59 60
VI VII	61
VIII	62
IX	63
X	64
XI	65
XII	66
XIII	67
XIV	68
XV	69
XVI	70
Instrucciones para ingresar a un Monasterio	71
"El monje errante es lo mejor que ha habido"	72 73
ιAh	13
Dios a veces	79
Dios mío	80
Amo este vientecito	81
Si hubiera un Dios	82
Solo como estoy	83
Estoy a punto	84
No se oye nada	85
DIALOGOS (E INTERVENCIONES) CON HILDA GRAEF,	
GUY DE LARIGAUDIE Y ENOMIYA-LASSALLE	
I Hilda Graef	91
Visión del fideo	92
Santa Perpetua	93
Santa Catalina de Siena	94
H.	95
I Guy de Larigaudie	96
Vox populi	97
Il Guy de Larigaudie I Enomiya-Lassalle	98
II Enomiya-Lassalle	100
ii Enomiya tassana	100
DIALOGOS CON E. M. CIORAN	
l Cioran	105
Il Cioran	106

n

III Cioran	107
IV Cioran	108
V Cioran	109
VI Cioran	110
VII Cioran	111
VIII Cioran	112
Epilogo	113
I ULTIMO DIALOGO CON E. L.	119

COLECCION BOTELLA AL SUR

Libro que se escribe, desde su título, con un sentimiento de exclusión, Ni Yo nos muestra un sujeto poético que se encuentra siempre en los márgenes. Al minucioso vacío con que lo cerca la realidad, el poeta responde con la saturación verbal para conjurarlo, recurriendo a largas tiradas de versos o a la parquedad cáustica, irónica, con un marcado carácter intertextual. Escrito con inteligencia, con humor, con dolor, arremete contra los valores (o seudovalores) de la política, la religión, el sexo, la cultura. Nos enfrenta a la miseria nuestra de cada día y extrae de ella su materia de redención.

TITULOS PUBLICADOS

- Elogio de la Sal
 María Elena Hernandez
- Santiago Waria
 Flyha Hernandez